

CENTRO UNIVERSITARIO PATRIA

ESCUELA PARA PADRES

LA FORMACIÓN

DEL CRITERIO

1. CRITERIO

Como **criterio** se denomina el **principio o norma según el cual se puede conocer la verdad, tomar una determinación, u opinar o juzgar sobre determinado asunto**. La palabra, como tal, proviene del griego κριτήριον (kritérion), que a su vez deriva del verbo κρίνειν (krínein), que significa 'juzgar'.

Conocimiento

Sensitivo:

- Sentidos externos (vista, oído, olfato, tacto y gusto)
- Sentidos internos (memoria, imaginación, sentido común e instinto)

Intelectual:

El proceso del conocimiento

Comprende tres operaciones:

1. La simple aprehensión: mirar las esencias de las cosas, captar lo que son. El hombre no solo tiene inteligencia, tiene sensibilidad. Tiene tanto sentidos externos (vista, oído, tacto, olfato y gusto) y a través de ellos es como tenemos contacto directo con la realidad, y la realidad es la que actualiza todas nuestras facultades de conocimiento.

El proceso del conocimiento.

Los sentidos internos (memoria, imaginación, sentido común e instinto) no están en contacto directo con la realidad; dependen de los sentidos externos para su funcionamiento y trabajan sobre los datos que les suministran los sentidos externos y se comunican con la inteligencia.

El proceso del conocimiento

La inteligencia no tiene ideas innatas, nosotros tomamos todas nuestras ideas por medio del contacto con la realidad, miramos todo lo que es esencial. El primer acto de la inteligencia, llamado primer concepto (“ser” y el primer juicio (“ser no es no ser”) se producen a nivel de experiencia sensible. Entonces es cuando la inteligencia es actuada por primera vez.

El proceso del conocimiento

. La abstracción es el proceso a través del cual la inteligencia capta la esencia y la separa de lo que no es esencial. Va de lo sensible a lo inteligible. El producto final es el concepto, que es completamente intelectual porque la inteligencia es facultad espiritual.

La inteligencia se forma cuando aprende a pensar.

El proceso del conocimiento

II.- El juicio: hacer declaraciones, afirmaciones o negaciones acerca de las esencias.

En la simple aprehensión, miramos al ser como indivisible, pues los conceptos son indivisibles. Pero cuando la mente empieza a componer, a poner las realidades unas junto a otras, lleva a cabo una operación diferente: la mente pone juntas o relaciona entre sí realidades

El proceso del conocimiento

Por ejemplo, el concepto de “casa” es indivisible, pero yo puedo analizarlo diciendo que es “una construcción hecha por los hombres, de manera que pueden vivir juntos en intimidad y protegerse contra las inclemencias del tiempo”. Cuando hago esto ya no estoy en la simple aprehensión, sino que he pasado a la segunda operación afirmando o negando, componiendo o dividiendo: esto es el juicio.

El proceso del conocimiento

El juicio puede ser verdadero o falso, según esté de acuerdo con la realidad o no. La simple aprehensión es verdadera, pero en el juicio existe la posibilidad del error o de la falsedad.

La verdad tiene una base objetiva, la certeza tiene una base subjetiva, consiste en la adhesión firme del juicio.

El proceso del conocimiento

III.- El razonamiento: extrayendo conclusiones de esas declaraciones.

Por medio de la razón podemos ir desde lo que ya conocemos hasta un nuevo conocimiento, un nuevo juicio. A este proceso se le llama proceso discursivo del razonamiento

El proceso del conocimiento

Para que el razonamiento genere conocimiento en una persona, tiene que seguir ese proceso: la posesión de las conclusiones. Los datos acumulados son útiles en la medida en que gradualmente se van conociendo mejor. Hay que enseñar a razonar, arrancando datos de la experiencia cotidiana y realizando comparaciones de la vida y elevando las mentes a realidades más altas.

El proceso del conocimiento.

Es un hecho que el acervo del conocimiento humano se adquiere por medio del razonamiento y por este medio podemos ir de una verdad a otra, si nuestros juicios son correctos, y si la relación de estos juicios entre sí es correcta. También puede haber una sucesión de errores en el razonamiento: si partimos de un razonamiento que es falso, todos los juicios sucesivos serán también falsos, aunque el razonamiento sea correcto. El proceso de razonamiento tiene que estar orientado a captar directamente la realidad intelectual, que es el criterio último de la verdad.

II.- Propio conocimiento: conciencia y reflexión

¿Qué es la conciencia?

Este término viene del latín consciencia (cum scientia = lo que acompaña al conocimiento. En el estado de conciencia, conocemos, y conocemos que conocemos: advertimos nuestro conocimiento; mientras que en el estado inconsciente, ya sea dormidos (soñando) o ya sea despiertos (en la ensoñación o en la demencia), no lo advertimos, no nos damos cuenta de nuestros actos.

Propio conocimiento

La conciencia es un acto de la inteligencia, concretamente un juicio en el que el sujeto es yo y el predicado es el acto o la propiedad del yo, por ejemplo “yo conozco”. Cuando un hombre está despierto y en contacto con la realidad, todos sus actos de conocimiento y de voluntad y sus tendencias están acompañados por la conciencia. Existe un tipo específico de conciencia acerca del bien y del mal de los actos humanos, que se llama conciencia moral.

Propio conocimiento

La facultad de reflexión y de autoconciencia es la que explica la vida interior, la vida interna del hombre. Los animales no tienen “vida interior”, porque no pueden conseguir una perfecta reflexión, ya que están atados a la materia. Lo único que pueden hacer es acumular una experiencia sensorial, pero sin ninguna autoconciencia. Esta autoconciencia es una perfección propia de las criaturas espirituales.

III. Formación del criterio de los hijos

Los hijos necesitan un criterio personal seguro. Deben desarrollar su capacidad de juzgar con acierto ante cada situación, haciendo el debido discernimiento de sus aspectos positivos y negativos. El buen criterio manifiesta madurez, dominio de sí, estabilidad de ánimo.

Formación del criterio de los hijos

Los factores que influyen en la persona son muy diversos: corrientes de opinión, ideologías, diferentes interpretaciones del hombre y de la historia. Urge formar el criterio de los hijos con claridad para que no pierdan el sentido de la vida, la orientación de cada acto hacia Dios.

Formación del criterio de los hijos

Es definitivo comprender lo que es verdadero y bueno, para no dejarse engañar por las apariencias y conocer con certeza las realidades importantes de la vida. Unas de ellas tiene carácter ocasional, otras valor permanente; meramente accidental algunas, fundamental otras; verdades y mentiras; aciertos y errores. Hechos que deben aceptarse como son o que deben ser modificados.

Formación del criterio de los hijos

Cosas que parecen buenas y quizás no lo son tanto, otras que parecen malas y no lo son en verdad. Realidades de orden temporal o de repercusión eterna. Opiniones y dogmas. Valores y antivalores. A todo lo cual se añaden los deseos y los intereses, los prejuicios, unos y otros matizados por la pasión o por estados de ánimo pasajeros y aún enfermizos.

Formación del criterio de los hijos

Ante tan diversos factores es indispensable armar a los hijos de una madura y clara capacidad de discernimiento que les evite la desorientación y el descamino.

Para ello resulta importante la voluntad, que si no es recta puede llevar a juzgar por bueno lo que no lo es y por verdadero lo que es erróneo.

No es suficiente, sin embargo tener buena voluntad.

Formación del criterio de los hijos

Es un aprendizaje que, los padres deben adquirir, en primer lugar fortificando las propias conciencias morales y religiosas, dando ejemplo, reflexionando asimismo sobre sus experiencias, entre sí, con otros padres y con educadores expertos. Se trata de ayudar a los hijos “a apreciar con recta conciencia los valores morales y a prestarles su adhesión personal, y también a conocer y amar a Dios más perfectamente. Esta educación de su capacidad de juzgar, de su voluntad y de su fe es todo un arte”

J.P. II

Estudio y prudencia

Una persona con muy buena voluntad, pero que acostumbre dar soluciones repentinas e intempestivas por comodidad o por pereza, responda lo primero que se le viene a la cabeza, piense que la verdad debe decirse sin importarle poco ni mucho que se lesione la caridad o se cometa injusticia. O, por el contrario, que omita la corrección por comodidad o por temor a herir... Una persona así, por buena voluntad que tenga, no podrá llamarse hombre o mujer de criterio, ya que requiere unidad de vida.

IV. ¿Cómo se forma el criterio?

La correcta selección de lecturas. El desorden intelectual en la orientación de lo que se lee produce deformaciones del espíritu que pueden desenfocar totalmente el futuro de la vida de los hijos.

El estudio serio de las cosas. Es importante no ser superficiales, temperamentales o irreflexivos. Se deben analizar las cosas con frialdad, con calma, para poder conjugar en la respuesta todos los factores que intervienen en la decisión

¿Como se forma el criterio?

El ejercicio de la virtud de la humildad. Una persona sencilla se sabe limitada y comprende que no puede dominarlo todo con profundidad. Entonces pregunta, consulta, oye opiniones y se deja orientar sin considerarse ofendido porque alguien con mayor experiencia o sabiduría, quiera darle un consejo.

El propio conocimiento. Todos somos limitados y tenemos virtudes a la vez que defectos. Quien se conoce bien sabe cuáles son sus debilidades, las acepta sin ofuscarse y se valora adecuadamente de acuerdo a sus virtudes, haciendo uso de ellas para servir y no para lucirlas.

¿Cómo se forma el criterio?

El afán sincero de formarse. El espíritu es inagotable y tiene un ansia natural de mejorar, de tal manera que se puede garantizar que la formación de un hombre dura toda la vida.

El esfuerzo por madurar el juicio. Es necesario, para dar solidez al pensamiento y no dejarlo influenciado por los slogans engañosos de la moda, ni por autores inflados por un boom publicitario, o improvisadores de teorías brillantes que deslumbran momentáneamente pero carecen del peso de un estudio serio y orientado. La persona de criterio no se deja impresionar por la primera idea que le salga al paso.

¿Cómo se forma el criterio?

El respeto a la conciencia propia y ajena. Una buena forma de criterio es ser personas de segura conciencia, respetuosas de la intimidad de los demás. Sería falta de criterio forzar a alguien para que actúe en el sentido contrario al que su conciencia le indique, o impedirle que vaya en la dirección que ésta le aconseje, siempre que no sea en perjuicio de otros o de la sociedad; como también sería descriterio no informar la conciencia en el conocimiento de las normas que rigen el actuar humano en orden al destino último y eterno.

Conclusión

Ser crítico es ser un buscador activo y un cuestionador persistente; se tiene que estar alerta a conceptos antes desapercibidos, y listo a comparar y contrastar, a analizar y plantear hipótesis, a experimentar y observar, a medir y probar. Así, los estudiantes críticos, asumen en parte, la responsabilidad de su propia educación. Aprenden a seguir las líneas de investigación que inician, y a pensar por sí mismos.